



Respetar la encuadernación: garantía de autenticidad para los fondos bibliográficos de las bibliotecas cubanas.

Revista Publicando, 5. 14 (3). 2018, 121-133. ISSN 1390-9304

Respetar la encuadernación: garantía de autenticidad para los fondos bibliográficos de las bibliotecas cubanas.

Osdiel Rogel. Ramírez Vila¹.

1 Biblioteca Nacional de Cuba, osdiel@bnjm.cu

RESUMEN

Introducción. Todos los objetos que rodean a hombre, mujeres y niños en una comunidad hablan de ellos y a la vez reflejan lo que las sociedades han logrado en el ámbito artístico, científico e industrial. Algunos objetos llegan a permanecer en el tiempo siendo representativos de sus creadores y de su época. Estos objetos (como la encuadernación) son los que especialmente portarán la esencia del pasado que reflejará la historia.

Objetivos. Caracteriza cómo ha sido el trabajo sobre las encuadernaciones en la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí y el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, para garantizar la autenticidad de los fondos que atesoran.

Metodología. El estudio se caracterizó por seguir una perspectiva metodológica mixta con la aplicación de métodos en los niveles teórico y empírico.

Desarrollo. Fue el amor al libro lo que dio lugar al nacimiento y desarrollo de la encuadernación, con el fin de protegerlos del deterioro causado por el tiempo o por el mal uso. El no tratar al libro encuadernado, sea cual sea esta, con respeto y dignidad unido al poco conocimiento que tenemos de la arquitectura de estos objetos, es que se hace cada vez más necesario desde las bibliotecas un profundo respeto para poder llegar a garantizar la autenticidad de las colecciones atesoradas en las instituciones bibliotecarias.

Conclusiones. El trabajo sobre las encuadernaciones en la BNCJM y en el Sistema nacional de Bibliotecas Públicas ha sido el saber hacer una encuadernación nueva, no así su conservación. Ahí la necesidad de respetarla para garantizar la autenticidad de las colecciones atesoradas en las bibliotecas.

Palabras claves: Encuadernación, conservación, bibliotecas, autenticidad.

Respecting binding: A guarantee for the authenticity of the bibliographic collections in Cuban libraries.



Respetar la encuadernación: garantía de autenticidad para los fondos bibliográficos de las bibliotecas cubanas.

Revista Publicando, 5. 14 (3). 2018, 121-133. ISSN 1390-9304

ABSTRACT

Introduction. All objects surrounding men, women and children in a community speak of themselves and at the same time they reflect what societies have achieved into the artistic, scientific and industrial spheres. Some objects come to remain in time being representative of its own creators and its own time. These objects (such as binding) are the ones that will especially bear the essence of the past that will reflect history.

Goals. It characterizes how has been the work about bindings in the National Library of Cuba José Martí and the Public Libraries system, to guarantee the authenticity of the funds they treasure.

Methodology. The study was characterized by a mixed methodological perspective with the application of methods at the theoretical and empirical levels.

Development. It was the love for books what brought about the birth and development of binding, in order to protect them from deterioration caused by time or misuse. Not treating a bound book, whatever it be, with respect and dignity summed to the little amount of knowledge we have related to the architecture of these objects, is that it becomes necessary from libraries a deeper respect for being able to guarantee the authenticated of the collections treasured in the libraries institutions.

Conclusions. The work about bindings in the BNCJM and into the Public Libraries' system has been to know how to make a new binding, but not in its conservation. Here is the need to respect it to guarantee the authenticity of the collections treasured in the library.

Keywords: Binding, conservation, libraries, authenticity.



Respetar la encuadernación: garantía de autenticidad para los fondos bibliográficos de las bibliotecas cubanas.

Revista Publicando, 5. 14 (3). 2018, 121-133. ISSN 1390-9304

1. INTRODUCCIÓN

Desde la antigüedad los libros se protegían de diversas formas, es a partir de este momento que se puede hablar del arte de la encuadernación, de acuerdo al soporte que se utilizaba. Los rollos de papiro se protegían con las capsas, las tablillas de arcilla se encapsulaban para preservarla u ocultar lo escrito. Los códices comenzaron a encuadernarse con tapas de madera revestidas de cuero, conocimiento que se extendió a la Edad Media, en cuya elaboración son importantes los nervios hechos naturales de buey o cuerdas de cáñamo, refuerzos en las cabezadas, cierres de metal, bullones en las tapas para resguardar la piel del roce con las mesas o pupitre donde se usaban y cantoneras en las esquinas. El uso del cartón forrado de piel inició a partir del Siglo XVI. El desarrollo del arte de la encuadernación se extendió hasta el Siglo XVIII, conllevando el florecimiento de diversos estilos gracias a los aportes de una serie de artistas en cada una de las etapas por la que ha transitado el libro.

La encuadernación mecánica o industrial aparece a finales del siglo XVIII, disminuye los precios de los libros, pero no impidió que se continuara realizando la encuadernación manual. Por la literatura sabemos que en las primeras décadas del siglo XIX los libreros o los propios lectores se encargaban de buscar quien le encuadernara los libros, pero muy pronto pasó a ser el editor quien presentaba los libros ya encuadernados. Después de los años 20 del siglo XX las encuadernaciones artísticas se utiliza en libros de lujo, extendiéndose cada vez más la práctica de hacer encuadernaciones industriales, muchas de estas unían un bajo costo con una excelente calidad.

La escasez de bibliografía en español sobre conservación de encuadernaciones en piel, pergamino, tela, etc. donde se explicaran las técnicas de los siglos pasados, el apego a la vieja escuela para la salvaguarda de las mismas, es, a un mismo tiempo, el síntoma y la enfermedad que se refleja en el deterioro de todas estas encuadernaciones en las instituciones bibliotecarias, específicamente, en la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, y en la escasa preocupación por la pervivencia de las colecciones encuadernadas sin importar el estilo o la técnica, aunque no es el momento de discutir si es responsabilidad de las instituciones o



Respetar la encuadernación: garantía de autenticidad para los fondos bibliográficos de las bibliotecas cubanas.

Revista Publicando, 5. 14 (3). 2018, 121-133. ISSN 1390-9304

de los profesionales. Traducciones de textos en otros idiomas tampoco han contribuido a solucionar esta carencia, pues la mayoría parten de experiencias que no toman en cuenta las condiciones propias de nuestro país. De ahí la importancia de que incursionemos en la búsqueda de soluciones autóctonas, respetando los estudios que se han desarrollado en los últimos 20 años y el valor que se le ha iniciado a dar a este arte a nivel internacional.

El presente trabajo tiene como objetivo. Caracteriza cómo ha sido el trabajo sobre las encuadernaciones en la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí y el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, para garantizar la autenticidad de los fondos que atesoran, además pretendo que el lector, los conservadores y bibliotecarios en general que laboran en las diferentes bibliotecas en Cuba tengan un acercamiento respetuoso a la encuadernación, de esta forma garantizar la autenticidad desde una conciencia en los tratamientos de las encuadernaciones, lo que solo puede producirse desde el conocimiento de las causas del deterioro que sufren los fondos bibliográficos donde están estas colecciones de libros, así como del desarrollo de recomendaciones y procedimientos concretos.

2. METODOS

Se aplicaron métodos teóricos y empíricos que permitieron dar respuesta al objetivo del trabajo.

Métodos del nivel teórico

Para sistematizar la información que permita tipificar la encuadernación se utilizará el *método histórico-lógico*. Permite reproducir en el plano teórico lo más importante de la evolución del fenómeno estudiado. De igual manera se aplicará el análisis documental para la obtención de información sobre las prácticas profesionales del conservador/restaurador en la BNCJM, el estudio crítico de las fuentes bibliográficas relacionadas con las técnicas y métodos existentes a nivel nacional e internacional acerca de la conservación de encuadernaciones.

Métodos del nivel empíricos

Para el logro del trabajo se utilizará el *método experimental directo*, pues a todas las encuadernaciones tratadas, en los últimos años en la BNCJM, en sus condiciones ambientales habituales, se les aplica el tratamiento de conservación según su necesidad. Se requerirá además la utilización del *método de observación sistemática*, consistente en



Respetar la encuadernación: garantía de autenticidad para los fondos bibliográficos de las bibliotecas cubanas.

Revista Publicando, 5. 14 (3). 2018, 121-133. ISSN 1390-9304

un grupo de observaciones directas y de formas reiteradas a las encuadernaciones y el cuerpo del libro de forma general.

3. RESULTADOS

Desarrollo

El respecto a la encuadernación más que una necesidad, es una garantía de autenticidad para los libros que integran los fondos de las bibliotecas en el país. Por esto será de vital importancia el conocimiento de los procesos que conforman el arte para encuadernar un ejemplar. No solo por el personal que se ocupa de la conservación, sino por todo los que trabaja con y para el libro en una institución bibliotecaria o de archivo. Estos procesos o técnicas para encuadernar se dividen en un conjunto de operaciones consistente en la unión de los pliegos mediante su cosido o encolado según proceda en cada caso, cubriéndolos con las tapas y a su vez estas por el material de cubierta. Estas técnicas varían en función de cada libro y su utilización.

Los materiales empleados en los últimos cinco siglos para la confección de las tapas pueden ser muy dispares, desde madera, papel, productos plásticos, piel, tela y cualquier otro material que precisemos utilizar. Las tapas pueden ser diseñadas en forma, color, dibujos o bien tendencias: clásicas, arte, arabesco, barroco, etc. relacionaremos las partes fundamentales de la encuadernación o las que son de necesario conocimiento por los trabajadores de las instituciones bibliotecarias, tanto exterior como interior de un libro. Para poder respetar el ejemplar encuadernado, o en otras palabras garantizar la autenticidad de los fondos bibliográficos con los que se cuentan en bibliotecas, archivos o sencillamente los que tenemos en casa, todos ellos conformaran el legado que le dejaremos a las futuras generaciones este en cualquiera de estos lugares mencionados.

Partes del libro (exteriores)

- Cabeza o corte¹ superior: Parte superior del libro.
- Pie o corte inferior: Parte inferior del libro.

¹ Cortes: Todo libro tiene tres cortes, el superior o cabeza, el inferior o pie, y el delantero que es el opuesto al lomo. El corte delantero es plano (si el lomo es cuadrado) o tener forma cóncava (si el lomo es redondo) a esta forma también se le denomina media caña.



Respetar la encuadernación: garantía de autenticidad para los fondos bibliográficos de las bibliotecas cubanas.

Revista Publicando, 5. 14 (3). 2018, 121-133. ISSN 1390-9304

- Frente o corte delantero: Parte opuesta al lomo de un libro.
- Tapa: Elemento rígido, normalmente de cartón unido al libro por el lomo.
- Lomo: Parte del libro que corresponde al de la costura, tanto en su parte interna como exterior. Uniendo las tapas y cubriendo la costura.
- Cajo: Pestaña que se practica a los libros a ambos lado del lomo o separación entre el lomo y el cartón de la tapa. Al mismo tiempo es la parte que sufre mayor desgaste.
- Ceja: Parte de las tapas que sobresale de las hojas del libro.
- Contracanto: Parte interior de la ceja en las tapas del libro, que en encuadernaciones artísticas se decora con dibujos gofrados o dorados.
- Cofia: Doblez de la piel o de la tela en la cabeza o en el pie del lomo que se superpone a las piezas de cabecera.
- Entrenervios: Separación entre los nervios, también se conoce como panel.
- Cabecera: Pieza de piel, tela, hilo o papel que se coloca en la cabeza y pie del libro. Hoy en día es solamente decorativa pero, en su origen tenía como misión proporcionar una resistencia adicional a los extremos de los cuadernillos.
- Media caña: Curvatura que forman las hojas del libro en su parte delantera. Solo es posible cuando el lomo del libro es redondo.
- Cubierta: Material de la encuadernación con el que se recubre las tapas y el lomo.
- Tejuelo: Pequeño trozo de piel, tela, papel o cualquier otro material que va pegado al lomo y suele llevar dorado el título y/o autor de la obra. Se suele utilizar bien para contrastar con la piel del lomo o en aquellas pieles que por su color o aguas no permiten ver con claridad el dorado.
- Gracia: Hendiduras que se realizan en los libros en piel, se marcan entre el lomo y el cartón, tanto al pie como en la cabeza.
- Bollón o Bullón: Clavos de cabeza grande de forma semiesférica, dorados o no, que sirven para refuerzo o adorno de las encuadernaciones antiguas o las de gran tamaño.



Respetar la encuadernación: garantía de autenticidad para los fondos bibliográficos de las bibliotecas cubanas.

Revista Publicando, 5. 14 (3). 2018, 121-133. ISSN 1390-9304

Partes del libro (interiores)

- Guarda: Hoja de papel que se pega al interior de las tapas, entre estas y la primera y última hoja el libro. Para encuadernaciones artísticas se confeccionan con materiales como tela o piel, y además las de papel se decoran.
- Hojas respeto: Hoja en blanco que se coloca al principio y final del libro, también se denomina de cortesía.
- Portadilla: Es la hoja anterior a la portada, generalmente lleva el título de la obra en forma abreviada. También llamada Anteportada
- Contraportada: Es la cara posterior de la portadilla o anteportada, puede ir en blanco o indicar cada uno de los tomos de la obra.
- Portada: Es pagina más sobresaliente del libro, especifica el título del libro, el autor, lugar de la impresión, fecha, impresor.
- Página de derechos : Es el reverso de la portada, en ella figuran los derechos de la obra, numero de la edición, numero ejemplares, pie de imprenta, numero de registro, numero de ISBN.
- Dedicatoria: Es el texto con el cual el autor dedica la obra, se suele colocar en el anverso de la hoja que sigue a la portada del libro.
- Prologo: Texto previo al cuerpo de la obra, puede estar escrito por una persona ajena al autor especialista en la materia de que trata la obra. También se denomina prefacio.
- Índice: Relación esquematizada del contenido del libro, normalmente se coloca al principio en obras científicas y al final en obras literarias. También hay índices de láminas, fechas, etc.
- Colofón: Texto al final de un libro que reseña brevemente datos como la fecha de finalización de la edición, nombre del impresor u otros.
- Cuadernillo: Medida de papel equivalente a cinco pliegos. Pliego de papel doblado para su costura.

Sabemos que fue precisamente el amor al libro lo que dio lugar al nacimiento y desarrollo de la encuadernación, con la finalidad de vestirlos y protegerlos del deterioro ocasionado por los años o por un mal uso, de aquí la afirmación de que la primera forma de conservación existente para los libros es la encuadernación. Pero, cuantos bellos



Respetar la encuadernación: garantía de autenticidad para los fondos bibliográficos de las bibliotecas cubanas.

Revista Publicando, 5. 14 (3). 2018, 121-133. ISSN 1390-9304

ejemplares han envejecido o desaparecido por no tener o no conservarse a tiempo. Muchos ejemplares de los fondos atesorados en las bibliotecas o archivos han sufrido los criterios de la vieja escuela en conservación/restauración de encuadernación. No solo las encuadernaciones que nacieron antes que la imprenta o las que más tarde se han denominados Raros y Valiosos. Al mismo tiempo han sufrido estos mismos criterios de intervención los libros en rústica, estilo que apareció en el siglo XIX, y para Cuba es de vital importancia ya que en esta época podemos hablar de un libro encuadernado auténticamente cubano. Fueron los libreros románticos los que por economía introducen y divulgan esta nueva presentación con cubierta de papel o cartulina impresa, reemplazando así a lo que hasta entonces había sido considerada una verdadera encuadernación.

¿En realidad qué fue lo que ocasionó los criterios de la vieja escuela de conservación en encuadernaciones? Los libros fueron desmontados para la restauración en ocasiones sin necesidad, perdiendo las costuras originales y no tenían en cuenta la repetición de las mismas a la hora de volver a ser cosidos, por los que las costuras rodeas nervios, con cintas, sobre cadeneta, entre otras se perdieron y dejaron de realizarse y pasaron al olvido por los profesionales que se dedicaban a la encuadernación y restauración. Se perdieron guardas marmoleadas, o bajo la técnica del suminagashi (tinta negra que flota), etc. Se eliminaron tapas y material de cubierta sin importar la escuela o taller donde se realizaron. El material de cubierta, muchas veces sustituido por pegamoide, material moderno que no tiene nada que ver con los usados por los libros de siglos anteriores al XX. Perdiéndose parte de la historia al ser eliminados los dorados, gofrados, tejuelos, bullones, esquineros, etc. La eliminación de cabezada realizada manualmente y sustituida por las industriales. Los márgenes de los libros fueron guillotizados o lijados. Como se puede leer fueron procesos más que conservativos, destructivos. Ya que solo se ocuparon de que sobreviviera lo impreso en sus páginas no la encuadernación como arte, cosa que no podemos permitir hoy en día con los ejemplares atesorados.

Por supuesto, que si el libro tiene una encuadernación de época mucho más si está firmada por un notable encuadernador, es obligación respetarla por parte del profesional conservador/restaurador. Restaurándola si fuera necesario, para que así la encuadernación cumpla con esa doble misión que le fue encomendada de proteger y embellecer al libro.



Respetar la encuadernación: garantía de autenticidad para los fondos bibliográficos de las bibliotecas cubanas.

Revista Publicando, 5. 14 (3). 2018, 121-133. ISSN 1390-9304

Pero el criterio de algunos profesionales formados sobre todo antes y durante la década del 80 del pasado siglo, no es muy uniforme pero de alguna forma concuerdan muchos al plantean: *pretender que a raros y bellos ejemplares del XVI y XVII se les respete y conserve la encuadernación en holandesa(u otra cualquiera)que posteriormente le hicieron, me parece ridículo, absurdo y exagerado, mucho más sabiendo que esa forma de encuadernar no existía cuando se imprimió el libro ya que hizo su aparición a mediados del XIX.* (En defensa del libro y su encuadernación, 2014)

Criterio que no comparto, ya que la integridad material de la obra obliga a considerar a la encuadernación como parte integrante del objeto en sí, no como una parte circunstancial o ajena al libro. Por fortuna este último criterio que comparten varios especialistas en conservación y restauración de encuadernación en la actualidad en el mundo, para suerte de los fondos bibliográficos atesorados en bibliotecas y archivos, va tomando mucha más fuerza. Es cierto que muchos libros se han visto despojados de sus encuadernaciones originales, con la intención de enriquecer la obra (porque la nueva es más lujosa), a veces para aumentar su resistencia o para unificar el aspecto de una colección, muchas veces por criterio de su coleccionista (Imagen 1).



Imagen 1: parte de la colección de libros que pertenecieron a Raventós coleccionista cubano que según comta en sus apuntes describe la encuadernación original, pero él la unifica con está que se observa en pergamino.

No negaré que muchas reencuadernaciones no corresponde con el año de impresión del libro, pero a merced del tiempo han pasado a ser parte de la historia del ejemplar, o se puede desconocer datos tales como: en nuestro continente americano muchos ejemplares fueron encuadernados siglos después de su edición, ya que era normal la compra de los mismos por cuadernillos. Por eso en los fondos se cuenta con libros encuadernados en



Respetar la encuadernación: garantía de autenticidad para los fondos bibliográficos de las bibliotecas cubanas.

Revista Publicando, 5. 14 (3). 2018, 121-133. ISSN 1390-9304

flexible o encuadernación en espera (de pergamino o de papelón) perteneciente a los siglos XVI, XVII o posterior a este, no significando que no sean auténticos (imagen 2). Si no que, al parecer, como es una técnica más fácil de dominar los encuadernadores en América la emplearon con frecuencia. Recordemos que estos ejemplares pertenecían a propietarios privados, con el paso de los años es que llegaron a las instituciones bibliotecarias.



Imagen 2: Encuadernación flexible o en espera.

De igual forma la encuadernación a la rústica necesita de mucho más respeto, ya que ha sido una moda reencuadernarla en tapas duras al estilo biblioteca. Perdiendo sus tapas de cartulina impresa, muchas veces realizadas por importantes diseñadores. Por esto es tan importante el respeto y la investigación de la encuadernación que tenemos delante, a la hora de tomar cualquier decisión con respecto a su conservación/restauración. Lo incuestionable es más económico y fácil la sustitución de una encuadernación deteriorada que su restauración, con el hecho añadido de que la resistencia de una encuadernación restaurada es inferior a la de una de nueva confección. Una solución, a veces utilizada para conciliar las dos necesidades (conservar la encuadernación anterior y conceder una encuadernación nueva, más fuerte...) es la confección de un caja de conservación, en el que se incluye el libro reencuadernado y, en otro compartimento independiente, los elementos de la encuadernación antigua (tapas y cubierta, guardas, cabezadas, nervios, hilo de costura, etc.), conservándose en el expediente del tratamiento, los gráficos relativos al tipo de costura y otros datos de la estructura original.

La realización de una reencuadernación y conservar la encuadernación original en un estuche separada o unido al ejemplar dependerá de varios factores. En alguno caso el tratamiento realizado a las hojas que conforman el cuerpo del ejemplar provoca el aumento del bloque o cuerpo y no permite la reutilización de la encuadernación desmontada. Otro caso donde no se nos permitirá utilizar la misma, es cuando tenemos



Respetar la encuadernación: garantía de autenticidad para los fondos bibliográficos de las bibliotecas cubanas.

Revista Publicando, 5. 14 (3). 2018, 121-133. ISSN 1390-9304

un deterioro físico, químico o biológico, considerable. Por esto es muy importante saber cuál será el uso futuro del libro, esto será un factor importante a la hora de decidir sobre la conservación integral de la encuadernación existente (débil) o si realizamos otra nueva más fuerte. Pero para los fondos atesorados en las bibliotecas sobre todo los de valor patrimonial, se aconseja siempre la conservación de la encuadernación existente, nunca la reencuadernación.

El trabajo sobre las encuadernaciones en bibliotecas y archivos debe ser siempre guiado por el criterio de mínima intervención, término acuñado por Chistopher Clarkson y responde: *a los intentos de preservar la integridad de un libro y su encuadernación, minimizando la cantidad de interferencia y la acción de materiales ajenos en los tratamientos de conservación y estabilización. Mínima intervención quiere decir mínima interferencia: como la limpieza mecánica, la inspección a la encuadernación; entiéndase estado de conservación de la costura, tapas, refuerzos, guardas, etc.* (Sánchez, 2006) Una premisa a tener en cuenta es que la estructura de un libro es sagrada (cuando hablamos de la estructura de un libro, hay que incluir todos los elementos que los forman). Desmontarlo tiene que estar muy justificado, tiene que haber razones para ello, y si se hace, se documentará de una forma exhaustiva para su posterior reconstrucción. Como afirma Arsenio Sánchez: *(...) los materiales, su apariencia y su sintaxis son parte fundamental de la investigación bibliográfica en sus aspectos técnicos, históricos y sociales y la obligación de preservar su integridad formal debe ser defendida con entusiasmo.* (Sánchez, 2006)

Si después de evaluar un ejemplar se decide su restauración de la encuadernación, los tratamientos que se aplique deben adecuarse a los criterios siguientes: respecto a la integridad de la misma para no dañar su autenticidad, intervención mínima, inocuidad de los materiales y los procesos, reversibilidad de los adhesivos y documentación suficiente con toma de foto de todo lo que se realice.

Otra causa de deterioro poco estudiada, pero que necesita la toma de conciencia por parte de los especialistas que trabajan con fondos bibliográficos, específicamente los denominados antiguos, es el causado por la colocación del marbete. Etiqueta que se coloca en el lomo del libro con la signatura topográfica, gracias a este se localiza fácilmente el lugar físico en las estanterías, pero es innegable que destruye la piel, el



Respetar la encuadernación: garantía de autenticidad para los fondos bibliográficos de las bibliotecas cubanas.

Revista Publicando, 5. 14 (3). 2018, 121-133. ISSN 1390-9304

pergamino o cartulina de forma irreversible, así como a los elementos sustentados que posee el material de cubierta en la zona donde es puesto este marbete, por ejemplo el oro, tipografía, etc. (Imagen 3).



Imagen 3: donde se muestra cómo el marbete deteriora la zona del lomo del ejemplar.

Una medida para contrarrestar este deterioro presente en Raros y Valiosos de la Biblioteca Nacional de Cuba fue la colocación de tejuelos en cada uno de los ejemplares, conformados con cartulina calidad de archivo. Colgando en el pie del libro por un hilo de algodón y pegados al refuerzo interno del lomo o a la lomera, con una mezcla de cola blanca y metilcelulosa (imagen 4).



Imágenes 4: muestran los tejuelos en los libros para evitar el deterioro que les ocasiona le marbete.

Seamos reflexivos al aceptar y divulgar los valores de la encuadernación ya sea foránea o la creada por los encuadernadores nacionales lo más auténtica posible como podamos en los fondos de la Bibliotecas Nacional o en el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, ya que de otra forma estaríamos devaluando la obra de tantas mentes y manos como intervienen en la confección de un libro. Cuyo respeto y consideración es la más clara manifestación a la cultura cubana. El conservador/restaurador amante del libro y de la encuadernación nunca puede permanecer ajeno a esas únicas y especiales sensaciones físicas y espirituales cuando tiene entre sus manos un buen y único libro encuadernado. Esas sensaciones las trasmite un ejemplar dignamente conservado sea cual sea su estilo o técnica de encuadernación, ya que el origen y desarrollo de la encuadernación no lo origino un gusto o un capricho, sino la necesidad de conservar y proteger lo que los humana han querido perpetuar de ideas, historia, sentimientos, etc. a través de los tiempos pasado, presentes y futuros.



Respetar la encuadernación: garantía de autenticidad para los fondos bibliográficos de las bibliotecas cubanas.

Revista Publicando, 5. 14 (3). 2018, 121-133. ISSN 1390-9304

4. CONCLUSIONES

El trabajo sobre las encuadernaciones en la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí y en el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas ha sido el saber hacer una encuadernación nueva, no así su conservación. Ahí la necesidad de respetarla para garantizar la autenticidad de las colecciones atesoradas en las bibliotecas.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

RAMÍREZ VILA, OSDIEL R. (2013) *Propuesta de conservación para las cubiertas de encuadernación en piel y pergamino de los siglos XVI y XVII de la Biblioteca Nacional de Cuba*. Tesis de máster no publicada. ISA. Universidad de las Artes, Facultad Artes Visuales. La Habana.

SÁNCHEZ HERNAMPÉREZ, ARSENIO. (2006) El código Breviario de Amor y el concepto de mínima intervención en la restauración de documentos. En: Roig Picazo, Pilar et al. (eds.), *16th International Meeting on Heritage Conservation: Preprints of the Papers to the Valencia Congress*, Valencia: Universidad Politécnica. 2006, p. 89-104

TACÓN CLAVAÍN, JAVIER. (2009). *La restauración en libros y documentos. Técnicas de Intervención*. Ollero y Ramos, Editores, S.L. Madrid.

En defensa del libro y su encuadernación. (2014). Recuperado de <http://www.diariodecadiz.es/article/ocio/1756944/defensa/libro/y/su/encuadernacion.html#sSf3NF0TfisImAab>